SUSCRIPCION
España. . . . . —
Extranjero . . . . 1'25 ptas. al mes
Número suelto . . . . 2'25 idem
Idematrasado. . . . . . . 5 céntimos
. . . 10 idem

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

TELEFONO 132
Apartado núm. 19
Redacción y Administración
BROSSA 16

Año III — Palma de Mallorca, lunes 10 de Abril de 1905 — Núm. 664

En el Teatro Principal

Asamblea Liberal

Antes de empezar

Hermoso espectáculo ofrecia ayer el salón de espectáculos del Teatro Principal con motivo de celebrarse en el mismo la Asamblea anunciada.

En los palcos de platea destacábanse lindas caras de señoras y señoritas de esta ciudad.

El acto vióse muy animado resultando una prueba evidente del arraigo que han adquirido en esta isla las ideas liberales.

Empieza el acto

A las once y cinco minutos se constituyó la mesa ocupando la presidencia el Excmo. Sr. D. Alejandro Rosselló Pastor, Diputado á Cortes por esta circunscripción.

A su derecha tomaron asiento los ex-senadores Excmos. Sres. Conde de Montenegro y D. Pedro Martínez Rosich y el diputado provincial D. Rafael Llobera. A la izquierda sentáronse el ex-gobernador don Bernardo Amer, presidente del Comité, D. Juan Ripoll y el diputado provincial señor Lliteras.

Ocuparon también puestos de preferencia los demás señores que constituyen el Comité provincial del partido.

El señor Rosselló declaró abierto el acto, manifestando que una catástrofe inmensa embarga en estos momentos el ánimo de todos los españoles. Refiérese á la sensible desgracia ocurrida ayer en Madrid con motivo de haberse hundido las bóvedas de un depósito de aguas de la villa y Corte.

Esta horrible hecatombe—dice el señor Rosselló—no tiene más parecido que con la que ocurrió en esta capital cuando la explosión del rebellín de San Fernando.

Es deber de todos nosotros como buenos españoles asociarnos al duelo nacional, por lo que suplico á la prensa, tan dignamente representada en esta Asamblea, abra una suscripción que mitigue en algo el acerbo dolor que experimentan los parientes de los desgraciados obreros víctimas del trabajo.

Así es, señoras y señores que os suplico que contribuyais con vuestro óbolo á aminorar la miseria en que quedarán sumidas muchas familias, y os pido una oración para las víctimas. (Grandes y prolongados aplausos ahogaron las palabras del elocuente diputado.)

Seguidamente manifestó el señor Rosselló que el objeto primordial de la Asamblea es el resignar ante ella sus poderes el Comité provincial del partido y nombrarse otro nuevo que indudablemente continuará la buena gestión del otro.

Después de explorado el ánimo de los asistentes acerca de la forma que debe emplearse para la elección del referido Comité, optóse por que lo efectúe una Comisión nominadora formada por los señores don Sebastián Domenge, don Luís Pascual, don Rafael Llobera, don Narciso Sans y don Miguel Pons.

Estos señores de común acuerdo propusieron la siguiente candidatura para la formación del futuro Comité provincial del partido.

Presidente honorario:—Excmo. señor don Valeriano Weyler Nicolau.

Presidente efectivo:—Excmo. señor don Alejandro Rosselló Pastor.

Vice-Presidentes: —Excmo. señor Conde de Montenegro, don Bernardo Amer y do Donmingo Escafí.

Vocales:—Excmo. señor don Luis de León y Garabito, don Luis Pascual, don Jaime Font Monteros, don Gregorio Vicens, don Sebastian Domenge, don Miguel Pons, don Guillermo Nadal, don Antonio Rosselló y Gómez, don Miguel Miró Granada, don Jime Comas, don Narciso Sans, don [illegible]ándido Llombart, don Rafael Llo[illegible]ra, don Juan Lliteras y don N. Merdal.

Secretarios:— Don Miguel Oliver [illegible]amena y don Antonio Pujol Pujol.

Seguidamente y entre atronadores [illegible]lausos levantóse á hablar en repre[illegible]ntación de la Juventud el elocuente [illegible]óven letrado

Don Alejandro Jaume

Empieza manifestando que agrade[illegible] en el alma los aplausos dirigidos á [illegible] Juventud Liberal que representa, [illegible]ecialmente á las mugeres que con [illegible]s aplausos demuestran su adhesión [illegible] política, comprendiendo que no han de ser solo el sueño de nuestros amores sino que tienen en la vida la misión de inculcar desde el regazo los primeros principios y las primeras virtudes.

Habla en nombre de la Juventud en la que tiene cifradas el partido todas sus ilusiones y esperanzas, Juventud que cuenta con el entusiasmo propio para la predicación de la política liberal de sacrificios y abnegaciones.

No os diremos nunca—continúa el señor Jaume—¡venid á nosotros, y satisfareis vuestras concupiscencias! si no, venid con nosotros y compartireis nuestros sacrificios.

Nosotros predicamos con el ejemplo. En las últimas elecciones sufrimos vejámenes y atropellos por velar por la pureza del sufragio y contestamos á aquellas agresiones con nuestro perdón generoso. Se nos ha llamado gente vieja por seguir la política de nuestro jefe; nosotros le seguiremos por que personifica nuestros ideales; más parodiando sus palabras á Maura «le abandonaremos el dia en que mire atrás los resplandores de la tradición.»

Hemos de formar el ala izquierda del partido liberal, hemos de recibir con los brazos abiertos todas las ideas nuevas no mirándolas con la prevención de los partidos viejos que temen por la seguridad de sus instituciones.

El partido liberal es el que ha de resolver los dos grandes problemas que tenemos enfrente, el pedagógico modificando las bases de nuestra educación, disminuyendo el contingente de analfabetos, iluminando así las inteligencias y preparándolas para luchar abiertamente con el clericalismo imperante que con sus misterios y tinieblas dificulta la marcha de la raza humana.

Para que puedan cumplirse las escelencias que ofrece el programa del partido liberal hay que prepararse para la lucha, que la lucha es la manifestación más vigorosa de la vida, que no es posible prescindir de la política, porque alcanza á todos los actos de nuestra vida, que hay que huir del indeferentismo que hiela la voluntad de los decididos y que del comercio de todos, grandes y pequeños, es como se realizan las grandes empresas, el trabajo de unos pocos por grande que sea se esteriliza en la improducción.

Recuerda las palabras de Cicerón: todos deberian llevar grabados en la frente sus opiniones.

Termina recordando la célebre sentencia pronunciada por Mr. Roosevelt, presidente de la República de los Estados Unidos: Los indiferentes no son más que estorbos sociales.

(Grandes aplausos.)

A continuación usa de la palabra el diputado provincial

Don Rafael Llobera

Saludó á la nutrida representación del bello sexo que asistia á la Asamblea.

Hace constar que una de las principales aspiraciones á que tiende el partido liberal es á destruir el caciquismo y á fomentar la instrucción, única base para la regeneracion de España.

Añade que el partdo liberal fomentará la marina para que en donde quiera que flote el pabellón español exista un recuerdo de la madre patria.

Dice que debemos tener fé en las personas que dirigen la política liberal.

Dedica sentidas frases á nuestra isla á la que califica de rico florón de la Corona de España.

Termina manifestando que la libertad es la vida, la luz, la armonía y la fraternidad.

Una salva de aplausos acogió las últimas palabras del señor Llobera, aplausos que se reanudaron al levantarse el distinguido abogado y concejal del Ayuntamiento de Palma.

Don Antonio Rosselló y Gómez

Después de saludar á los amigos y correligionarios empieza su peroración el fogoso letrado manifestando que está plenamente demostrado que la principal corriente que caracteriza la vida de un pueblo es la liberal.

Hace constar que la forma que ha guiado todos los actos del partido liberal ha sido altamente democrática.

Dice que la vida política actual se adapta á la celebración de Asambleas.

Demuestra que los partidos políticos no determinan únicamente la característica de un pueblo, que son indispensables máxime cuando el hombre desde que nace hasta que muere necesita la sociedad.

Hizo ver como en el partido liberal, el esfuerzo común presta el corage suficiente para que pueda este desarrollar su programa de regeneración.

Como todos sabeis—añade el señor Rosselló—la dirección de los negocios públicos y el mantenimiento del órden está encomendado á partidos políticos lo cual por si solo demuestra la imprescindible necesidad de que subsistan estas conglomeraciones y basta hojear la historia para no dudar de ello.

El hombre tiene siempre ideales que cumplir y los lleva á efecto por medio de la política.

Dice que los partidos representan siempre el movimiento social de un pais.

Hace constar que el partido liberal existe y descansa sobre la base sólida pues cuenta con medios propios lo cual hace que espere tranquilamente y sin impaciencia el momento oportuno para coadyuvar al bien y prosperidad de la patria.

Al demostrar que el partido liberal es de ideas y no de personalidades, dice que la fuerza de la idea no es óbice para que en un momento determinado un individuo pueda variar ó cambiar su conducta.

Recomienda que se espere tranquilamente el desarrollo del porvenir.

Terminó el señor Rosselló dando gracias al elemento femenino que con su asistencia ha contribuído á dar mayor esplendor al acto, á cuyo elemento desea tanta dicha, como engrandecimiento anhela para la madre patria.

(Grandes aplausos.)

Seguidamente se levanta el presidente del Comité municipal de Palma

D. Bernardo Amer

Empieza manifestando que el partido liberal tiene la sagrada misión de impelir al pais hacia el progreso.

Añade que una vez garantidos los derechos individuales hay que alentar otros asuntos y problemas diversos, recomendando que para llevar á cabo estos ideales débese apartar el partido tanto de las ideas arcaicas como de los procedimientos bruteos.

Recomienda que se combata al caciquismo con una política sincera, leal, de ancha base.

Nuestro partido — dice el señor Amer—es importante, pues tiene soluciones para todos los problemas y establecerá la moralidad en todos los servicios amparándose siempre en una prudente administración:

Termina augurando dias de explendor para el archipiélago balear y para nuestra idolatrada España.

(Prolongados aplausos.)

D. Alejandro Rosselló

Una nutrida salva de aplausos resonó en el teatro al levantarse el jefe del partido.

Después de dirigir un cariñoso saludo á los reunidos manifestó que habia recibido una sentida carta del ilustre general Weyler lamentando el no poder asistir á tan solemne acto.

Empieza manifestando que el florecimiento y entusiasmo que hoy se observa en el partido liberal obedece á la adhesión sincera de todos sus componentes y á la política de unión que en el mismo predomina.

Dice que la Asamblea que se está celebrando es para él motivo de especial regocijo.

Vosotros sois—dijo el señor Rosselló—la representación de esa falange de entusiastas que me honró con la alta investidura de diputado, que indignamente ostento. Cuando recibí de vosotros el acta de diputado la recojí pues sabía que no habia de abandonaros un solo momento.

Entonces, lo mismo qne hoy, creí que era mi deber terciar en todos los debates en que se ventilaran intereses que afectaran á Baleares y así lo hice y lo haré mientras no me retireis la confianza.

Trata de los elogios que en diferentes ocasiones ha dedicado al señor Maura, elogios que ha pronunciado impulsado por un sentimiento de justicia hija de su conciencia.

Maura—añade el señor Rosselló—predica y nosotros obramos, pues los únicos que no se han enterado de sus consejos son sus amigos; estos ni se corrigen ni se enmiendan.

No se quien sueña que la justicia es solo patrimonio de los correligionarios pues los que tal creen vienen á demostrar que el caciquismo no fué en un solo hombre y sí en todo un partido.

El partido liberal se ha formado con bases de rigidez pues nosotros no creemos que los partidos sean simples factores electorales y si deben tender siempre á que la justicia impere aunque sea ayudada por la educación nacional.

Nuestra obra, como ya se ha dicho aquí, es solo de abnegación y sacrificios.

Al ocuparse el señor Rosselló de la coalición que últimamente formó con los conservadores el partido liberal, con objeto de rectificar el falso concepto que algunos han formado referente á la misma por creer que esta se llevó á cabo para aplastar á alguien, dice que las dificultades de la lucha obligan á veces á realizar coaliciones, que no son más que inteligencias temporales para determinada ocasión.

Nos interesa hacer constar—continúa diciendo el señor Rosselló— que no nos unimos á los conservadores para desorganizar ni destrozar al partido republicano.

Unicamente lo hicimos por conveniencia propia y para demostrar la inexactitud que se propalaba de que en Palma existian más republicanos que monárquicos.

Así mismo debo hacer constar que con dicho partido si existen algunas afinidades existen también abismos, aunque estos no son tan hondos como los que nos separan de los ultramontanos.

Precisamente con el partido republicano hemos de combatir ese vergonzoso Convenio con la Santa Sede que intenta llevar á efecto el partido conservador y que convertiria á nuestra amada patria en una colonia eclesiástica.

Trata el señor Rosselló con profusión de detalles, dicho problema, el cual deben resolver no los obispos, como alguien cree, sino los diplomáticos, pues no es un problema religioso.

Examinando detenidamente las diversas fases que presenta la cuestión religiosa recuerda que ni los reyes ni los códigos han podido ser tachados de impiedad porque sostuvieran el poder civil.

Recuerda también la celebre frase de *«lleven unos la capa al coro y los otros el pendón á la frontera,* que dirigió á cierto abad el Cid Campeador D. Rodrigo Diaz de Vivar.

Demuestra que el ventilar é impedir que se efectue el Convenio con el Vaticano incumbe unicamente á los poderes públicos y no á los municipios como se ha intentado hacer ver.

Señala también la circunstancia de que á pesar de todo la Iglesia consiente en que el poder civil predomine y podrían darse los españoles por muy satisfechos con que se cumpliera lo estipulado en el Concordato.

Recordando los trabajos realizados por el partido liberal acerca del capitalísimo problema de las subsistencias el señor Rosselló hizo constar que cuando los conservadores elevaron los aranceles sobre los artículos de primera neeesidad manifestó que con ello se creaba un impuesto sobre el hambre. Cita también los trabajos que en Andalucía realizó el Sr. Moret, estudiando sobre el terreno la crisis agraria porque atraviesa aquella región.

Recordó igualmente las gestiones que viene realizando el partido liberal para mejorar la situación del obrero.

Ocupase del problema de la mujer y censura el feminismo si bien cree que á esta se la debe dotar de medios para impedir que muera de hambre ó caiga en la deshonra.

Dedica cariñosas frases á la *madona mallorquina*, que comparte con el marido todos los asuntos.

Trata extensamente del problema pedagogico y dice que la enseñanza es el único medio que existe para levantar esa sociedad decrépita.

Yo no quiero—continúa el señor Rosselló—que nos juzgueis por nuestras palabras, unicamente deseo que nos juzgueis por nuestros actos.

El triunfo que más me embriaga es la adhesión franca y leal de la juventud del partido.

Tratando de la armonia que reina entre todos los elementos del partido dice que este tiene los brazos abiertos á todos los vientos y demuestra lo primero el solo hecho de que todos los acuerdos del comité han sido unánimes.

Terminó el señor Rosselló su elocuente discurso dando expresivas gracias á todos los reunidos por la adhesión que han demostrado al partido.

Una nutrida salva de aplausos resonó al pronunciar el señor Rosselló sus últimas palabras.

Todos los oradores fueron felicitadísimos.

Telegrama al General Weyler

Por el Jefe local D. Alejandro Rosselló fué dirigido al jefe del partido liberal en Baleares el siguiente telegrama:

General Weyler — *Madrid.*

Celebrádose con entusiasmo Asamblea proclamándole Presidente honorario.

Rosselló.

Excursión científica franco-española á Mallorca

Han quedado ya definitivamente organizados los trabajos convenientes para la excursión científica que algunos importantes centros de enseñanza de París y Barcelona han resuelto hacer á nuestra isla de Mallorca.

Según las noticias que tenemos el número de personas que forman la expedición es muy considerable, en tales términos que su alojamiento en esta preocupa la atención de los organizadores.

El objeto que se han propuesto los expedicionarios, aparte de aprovechar la ocasión que se les ofrece para admirar las más expléndidas bellezas naturales de la isla, es llevar á efeóto numerosos estudios bajo el aspecto científico.

***

En la Universidad de París y en el Laboratorio de Banyuls ha quedado ya cerrada la inscripción de excursionistas, pudiendo afirmarse por el resultado que ésta ha obtenido que será muy numerosa y brillante la Comisión de hombres de ciencia que visitarán Mallorca durante la próxima Páscua.

En Barcelona la inscripción ha obtenido también un éxito. El número de los que se proponen pasar á nuestra isla, en unión de los franceses, es muy crecido.

El catedrático de la Universidad de Barcelona, Dr. de Buen, ha sido el encargado de organizar la excursión de los catalanes, cuya lista se cerrará brevemente, pues el número de inscritos ha obligado á que se tomen con anticipación las medidas necesarias para que la estancia de todos los que han de formar parte de la expedición no carezca de comodidades.

***

Hemos dicho que este viaje científico se celebrará por las fiestas de Pascua.

El itinerario que se ha fijado es el siguiente. Los excursionistas saldrán de Barcelona en el vapor correo que llegará á Palma el dia 21 del corriente, festividad del Viernes Santo.

El mismo día de la llegada se dirigirán á Sóller, visitando de paso Valldemosa, Miramar y Deyá, para pernoctar en el primero de los citados puntos.

En la madrugada del día 22 se emprenderá la excursión al celebrado *Torrent dels Pareys*, profunda cortadura que ofrece bellísimos panoramas regresando después á Soller, en donde se pasara la noche de aquel día.

El día 23 ascensión al *Puig de l' Ofre*, que tiene mas de mil metros de altura sobre el nivel del mar, y desde cuya cima se abarca con toda la isla de Mallorca y se divisau las de Cabrera y Menorca.

El dia 24 la excursion se dirigirá desde Sóller á Manacor, para visitar los maravillosos lagos, estalactitas y cristalizaciones de las grutas del Drach.

El día 25 ha sido el señalado para visitar las grandiosas cuevas de Artá.

Los excursionistas han resuelto pasar el día 26 visitando Palma y los alrededores, y al dia siguiente, 27, se emprenderá en el vapor correo el regreso á Barcelona.

Los franceses se detendrán en esta última ciudad algunos dias.

De Petersburgo

La contrarrevolución

En estos momentos se está distribuyendo por las calles en la capital un curioso manifiesto, debido á la pluma de cierto N. D. Kotchikoff.

El reparto se hace con notable actividad en los barrios obreros; pero no en ellos exclusivamente, porque se me ha entregado un ejemplar en plena Perspectiva Newsky. Se titula «Rusos, ¿que haceis?», y tiene por objeto poner al pueblo moscovita en guardia contra los manejos del Extranjero, principalmente de la pérfida Albión».

Por provincias circulan también producciones literarias de esta índole. En Veronesch ha aparecido una que contiene una disertación sobre el tema «Los estudiantes que se llaman demócratas, vendidos al oro de Inglaterra y de los Estados Unidos son los enemigos peores del obrero y del campesino rusos».

La historia se escribe del siguiente modo:

«Inglaterra y los Estados Unidos, durante los últimos años, habian ofrecido en vano millones de rublos á nuestro Gobierno por el simple permiso de establecer en la Mandchuria fábricas y talleres.

Furiosos por el fracaso de su pretensión, los ingleses excitaron á los japoneses contra nosotros; los preveyeron de buques y de oro para hacernos la guerra, al mismo tiempo que compraban con su dinero á los subditos rusos que se intitulan demócratas sociales, y que en el fondo no son otra cosa que un conjunto de todos los vicios par secundar en el interior del Imperio los ataques del enemigo exterior.

»¿Escucharemos nosotros, camaradas, las excitaciones de estos enemigos de nuestro Zar? No; mientras corra por nuestras venas una gota de sangre rusa tenemos el deber de resistir á todo trance á nuestros enemigos. por fuertes que sean. ¡Y nosotros sabemos que Dios, como únicos ortodoxos verdaderos, nos ayudará en esta empresa!».

No se vacila aqui en atribuir al Santo Sinoda la paternidad de estas descripciones, tan altamente verídicas, de la situación de las cosas.

Por su efecto sobre los elementos á que se dirigen, no parece responder á los esfuerzos de los contrapropagandistas.

El obrero y el campesino rusos están lejos de ser tan simples como se los imaginan los lugartenientes de Pobiedonofseff. He podido convencerme por experiencia personal de que todas las excitaciones oficiales y oficiosas contra Inglaterra son vanas, y de que el pueblo no tiene el menor sentimiento de malevolencia contra los ingleses. Lo contrario seria más facil.

Por otra parte, los manifiestos revolucionarios, cuya circulación es numerosa, hablan al pueblo un lenguaje que va derechamente á su corazón. Explícanse en ellos, con estilo sencillo y elevado á la vez los verdaderos derechos y deberes del hombre y del ciudadano: los principios de la solidaridad y de la fraternidad humanas que no conocen ni fronteras ni diferencias sociales, etc.

Al lado de críticas vigorosas y comprensibles del sistema actual se expone claramente el fin de la revolución: la libertad de Rusia y del pueblo ruso de la opresión política y de la miseria económica y su regeneración moral.

Y el pueblo, á mi juicio, no vacila en su elección.

Charles Sanz

Vulgarización científica

Trabajos de mujeres y niños

Tal fué el tema que ante distinguida concurrencia desarrolló anoche en el *Gentro Liberal*, el joven letrado nuestro amigo don Miguel Ramis Pons.

El señor Ramis demostró poseer vastos conocimientos en sociología, explicando con gran claridad los diversos caracteres de tan importante como moderno problema.

Después de un razonado exordio analizó extensamente la *Dignificación de la mujer, Trabajos propios de la misma, Fines en la vida, Beneficios del trabajo de la mujer en fábricas y la competencia que esie produce,* partes en que dividió su conferencia.

Trató después con luminosos detalles el trabajo que realizan los niños presentando tambien por separado la misión de éste, abogando porque se le eduque é instruya antes de enviarlos al taller y que durante su permanencia en este se perfeccione su cultura. Demostró la conveniencia de que se inspeccione el trabajo de los niños y que se implanten escuelas con prestación de alimentos.

Grandes aplausos resonaron en el salòn al terminar el señor Ramis su brillante conferencia.

A las muchas felicitaciones que recibió unimos la nuestra.

Carrera del magisterio

Primera enseñanza

Lecciones particulares y á domicilio, á cargo de D. Jaime Terrés, Maestro Normal y Bachiller, Apuntadores 45 entresuelo.

Horrible catástrofe en Madrid

Los periódicos recibidos esta mañana de Madrid llenan columnas enteras con el relato de la gran catástrofe ocurrida el sábado en Madrid.

En la imposibilidad de reproducir todos los detalles de la misma, transcribimos para nuestros lectores los episodios más salientes.

El lugvr de la catástrofe.—Mujeres amotinadas

Cuando llegamos al lugar de la catástrofe, varios millares de personas se hallaban situadas sobre los muros del que fué primer depósito de las aguas.

Grupos de mujeres amotinadas recorrían los alrededores con banderas negras á los gritos de «Vamos al Gobierno civil, que arrastren á los que tienen la culpa.»

A cuantos hombres hallaban en su camino les obligaban á bajar al depósito para auxiliar los trabajos de los obreros, maltratando á cuantos se negaban á ello.

Fuerzas de la Guardia civil de infantería y caballería y orden público contenían á duras penas á la multitud que en oleada inmensa y sin reparar en el peligro constante, trataba de descender hasta lo que fueron las galerías subterráneas del depósito.

El espectáculo no podía ser más aterrador á la vez que variado y hacía suponer lo inmenso de la catástrofe.

En una extensión de 8.000 metros cuadrados que es el plano del edificio construído de alambrado grueso, revestido de hormigón armado, estaba completamente hundido, viéndose enormes montones de escombros contenidos en algunos sitios en forma de bóveda por el armazón de hierro.

Los cuatro enormes muros que rodean la superficie, únicos que han quedado de pié, amenazaban algunos de ellos venirse abajo á consecuencia de la gran multitud que sobre ellos se aglomeraba.

Centenares de obreros trabajaban ya en el desescombro, extrayendo muertos y heridos, bajo un sol abrasador.

La nave hundida

Una de las naves del tercer depósito en construcción del canal de Isabel II se había derrumbado por completo, quedando sobre el suelo de la misma los escombros de una superficie de bóveda de unos 20.000 metros cuadrados, puesto qae las dimensiones de la citada nave eran aproximadamente de unos 215 metros de largo por 99 de ancho.

Bajo aquella enorme cantidad de escombros se encontraban todos los trabajadores que hacían su faena en el interior de la nave, unos desde las seis de la mañana y otros una media hora después.

Cómo ocurrió la catástrofe

Hemos oído el relato hecho por varios testigos presenciales del suceso, y de cuanto hemos oído recogemos una impresión general que consignamos á continuación.

Serian próximamente las siete y cuarto de la mañana quince minutos después de entrar al trabajo los obreros del Depósito, y las personas que transitaban por la calle de Bravo Murillo en las inmediaciones del tercer Depósito en construcción oyeron una formidable detonación, algo así como un cañonazo, un ruído ensordecedor semejante al de un tren al descarrilar y caer por un puente ó en un desmonte.

A la detonación, que fué algo prolongada, siguió un grito general de dolor que erizó el cabello á cuantos le oyeron, produciéndoles una impresión verdaderamente horrible.

Algunas mujeres se sobrecogieron de tal modo, que cual si previeran la catástrofe sufrieron síncopes y hubieron de ser asistidas.

Una polvareda inmensa siguió á la detonación y en los primeros momentos fué tal la confusión de todos, que nadie se daba cuenta del suceso ni podían suponer de que se tratara.

Gritos de dolor, lamentos desgarradores y voces de auxilio que partían del tercer depósito en construcción consternaron aún más losso ánim

Los tranvías y carruajes suspendieron la circulación en aquellos lugares, y los viajeros abandonábanlos, acudiendo en tropel al lugar de la catástrofe.

Pidiendo auxilio

Los dos capataces de los depósitos salieron horrorizados apenas ocurrida la catástrofe, y sin ponerse de acuerdo, su primer impulso fué avisar á las autoridades y pedir auxilio á los centros benéficos.

Si dirigió uno de ellos á dar aviso á la brigada de la primera zona, y el otro á la delegación del distrito, comunicando por teléfono la noticia al Gobierno civil, al Ayuntamiento y demás centros oficiales.

El gobernador la trasmitió á su vez al presidente y los ministerios todos, dando órden para que ce trasladasen al lugar del suceso todos los médicos de las Casas de Socorros y demás centros benéficos con botiquines y todo el material preciso.

Igual orden fué trasmitida á la Sanidad Militar, Cruz Roja, etc.

Los primeros auxilios.—Relato de dos testigos.

En el momento de ocurrir la catástrofe, el cabo de la Guardia civil Demetrio Delgado y el guardia Albornoz del puesto de Pozas se encontraban junto á las tapias del cementerio contiguo al depósito siniestrado.

«Apenas oímos la formidable detonación—nos dijeron los dos testigos presenciales.— semejante al ruído que produce un tren al descarrilar, salvamos en un minuto la distancia que nos separaba del depósito.

A duras penas, cegados por la densa polvoreda, que siguió á la detonación, pudimos llegar á uno de los muros del depósito. No había quedado piedra sobre piedra.

El aspecto de lo que restaba no encontramos palabras con que describirlo.

Los lamentos que se oían; cada vez más desgarradores, nos ponian la carne de gallina.

Por entre los escombros, á ocho metros de profundidad, que es la altura de los muros, se veían parte de cuerpos humanos horriblemente mutilados y miembros esparcidos por todas partes.

Nuestro primer impulso fué el de salvar á los que pudimos, y acto seguido. despojándonos de los correajes que estorbaban para nuestra tarea, ayudados por algunos obreros y otras varias personas que iban acudiendo, enganchamos dos carretas, y descendiendo y subiendo trabajosamente por una de las escalerillas de madera de la parte Norte, pudimos salvar bastastes heridos, que con la mayor rapidez posible íbamos trasportando al hospital de la Princesa y las casas de Socorro contiguas y á donde mejor podíamos.

Algunos infelices expiraban en el Camino, antes de que pudiera tener asistencia facultativa.

El público

A las diez de la mañana, un apretado cordón de gente circundaba las alturas del derrumbado depósito, compuesto en su mayoría el gentío de mujeres del pueblo que increpaban y silbaban á cuantos veían bajar al lugar de la catástrofe sin útiles ni herramientas.

—¡Fuera los fisgones! ¡Gente que trabaje es lo que aquí hace falta!—gritaban desaforadamente.

La calle de Fuencarral se vió inmediatamente invadida por toda clase de vehículos, coches, automóviles, bicicletas, en los cuales acudían al lugar del siniestro, no sólo multitud de curiosas, sino otras personas que por sus cargos tenían obligación de presentarse en aquel sitio.

Los estudiantes de minas

A las diez y media de la mañana se oyó un nutrido aplauso entre el numeroso gentío que había en los alrededores del depósito hundido.

Bien pronto se supo que aquél era para los estudiantes de la Escuela de minas, que se presentaron provistos dc palas, picos y otras herramientas, y que inmediatamente pusiéronse á trabajar con verdadero furor y entusiasmo.

Los ingenieros militares

Minutos después llegaron los ingenieros militares, y desde aquel momento pudo organizarse un poco más metódicamente los trabajos de salvamento, aunque siempre tropezando con grandes dificultades para romper las mallas del cemento armado.

Para facilitar esa operación los oficiales del Cuerpo de ingenieros dispusieron que se les llevasen fraguas portátiles y cortafríos en gran cantidad.

En esta forma realizado el trabajo pudieron irse levantando grandes témpanos de escombros y practicar por debajo excavaciones más rápidas.

La noticia en Palacio

El general Polavieja, que fué al Palacio real antes de las diez de la mañana, informó á la reina doña María Cristina de la catástrofe y su verdadera importancia.

Díjole el general que á aquella hora se tenía noticia de 9 muertos y más de 80 heridos.

La reina, hondamente impresionada, lloró y dijo:

—¡Dios mío, qué desgracia! ¡Pobres hombres!

El rey en aquellos momentos llegaba del Campamento y al enterarse dió orden de que le preparasen el automóvil, y en compañía del infante D. Carlos y del ministro de la Guerra marchó al lugar del suceso.

En los alrededores de Palacio se tomaron algunas precauciones para evitar que llegase dentro del edificio una manifestación de mujeres que con ban deras negras se decía que se estaba formando.

El ministro de Obras públicas.=Un detalle.

A las once llegó el ministro de Obras públicas, siendo recibido por las autoridades.

Recorrió el marqués de Vadillo todo el lugar siniestrado, alentando á los obreros, al mismo tiempo que daba algunas disposiciones.

El ministro está dispuesto á exigir las responsabilidades á quien las tenga, y se instruirá en seguida el oportuno expediente.

Como detalle curioso merece citarse el de varias aguadoras que expendian gratis su mercancía á los obreros.

El rey en las obras

A las doce menos cuarto de la mañana se presentó en el lugar de la ocurrencia S. M. el rey en carruaje, acompañado del príncipe de Asturias, del general Polavieja y de sus ayudantes, siendo recibido por el alcalde, el ministro de Obras públicas, el general Martitegui y otros funcionarios y autoridades.

Ka multitud, que rodeaba los muros del Depósito presenciando los trabajos que se efectuaban, se trasladó al sitio en que se encontraba el rey, dando vivas.

Don Alfonso, dirigiéndose á un grupo, exclamó:

—Nada, nada de vivas. A trabajar y á salvar víctimas.

En todo el trayecto desde Palacio hasta el lugar del suceso, el rey, fué deteniendo el coche y preguntando á todos los que regresaban de los depósitos detalles de la catástrofe, de modo qur cuando llegó al lugar del suceso, ya estaba perfectamente impuesto de lo ocurrido.

Cuando el rey subía, regresaba en sentido opuesto un grupo de mujeres con banderas negras, que discurrían en son de protesta contra las autoridades, por la tardanza en llevar auxilios.

Cuando vieron al rey principiaron á vitorearle.

Ya en el lugar del suceso, el rey abandonó su carruaje y acompañado las autoridades bajó por la escalerilla de madera que conduce á las galerias subterráneas del depósito, donde presenció los trabajos de desescombro, vieudo sacar un cadaver y conversando con varios obreros, despues de lo cual, volvió á subir en su carruaje, regresando á Palacio, con el fin de informar á su augusta madre, que había demostrado gran interés por enterarse de lo ocurrido.

Los muertos

Hasta las dos de la tarde iban extraidos 22 muertos.

De ellos, tres se hallaban en el Colegio protestante El Porvenir; 11 en la Casa de Socorro de los cuatro Caminos y ocho en el almacén de la Villa, en el paseo de Santa Engracia.

Hemos visto los cadáveres y su aspecto inspira verdadero horror.

Todos tienen enormes heridas en la cabeza, el tronco, los brazos y las piernas.

Los muertos se encuentran colocados en el suelo sobre paños y con la cabeza reposando en almohadas. Varios de ellos se hallan cubiertos con telas, porque sus cabezas trituradas están medio deshechas.

Un muchacho llamado Ricardo Rico Arteaga, que vivia en la calle de Bravo Mujillo, número 57, tiene el rostro aplastano. Debió caer de medio lado, y el peso de la techumbre unió un lado de la cara con el otro.

Otro muerto, Ricardo Escribese, habitaute en el número 53 de la calle de Bravo Murillo, tiene el rostro lleno de sangre y terribles heridas en el cráneo.

Este infeliz no trabajaba en las ozras del depósito. Había ido con individuos de su familia y halló la muerte en aquel lugar,

Se llamaba otro de los muertos Vicente López, y era natural de Colmenar Viejo.

A las dos de la tarde no se había conseguido la identificación de otros

La mayoría de ellos eran jóvenes.

Los muertos que se encontraban en el almacén de la villa ocupaban el primer pabellón de la izquierda y estaban dtvididos en grupos de á cuatro. En uno de los grupos había tres en mangas de camisa de color de rosa y otros dos blanca. Uno de ellos usaba pantalón de pana nutria, otro de tela verdosa á rayas, otro de paño azul claro y otro de color azul oscuro. Tres tenían sujeto el pantalón con cintos de cuero y otro eon una cuerda de bramante.

En el segundo grupo de cuatro, dos tenían la cabeza deshecha, otro un agujero tremendo en el lado lateral, y otro, aparte de multitud de lesiones, ofrecía á la vista un brazo tronchado, como la rama de un arbol y con la mano colgando.

A través de la ropa se advierte que muchos están con los huesos rotos y las costillas hendidas; otros presentan enormes manchas de sangre coagulada á trevés de la camisa, y otros tienen los miembros retorcidos en forma inverosímil.

En las puertas de los siniestros depósitos estaciona multitud de gente para conocer los nombres de los muertos.

En todos esos depósitos han ocurrido escenas desgarradoras entre los parientes y amigos de las víctimas.

La construcción del Depósito

El lugar de la catástrofe ocupa una extensión de 8.000 metros cuadrados, circundada por gruesos muros de ocho metros de altura.

Dentro de ellos había 35 filas de galerías de bóveda á lo largo por 21 á lo ancho.

Como ya indicamos en otro lugar, los obreros conocían las deficiencias de la construcción y temían algún desastre el dia menos pensado, pero las necesidades de la vida obligaba á aquellos infelices á ganarse el sustento conociendo el peligro constante.

Las pruebas

Según oímos en el lugar del suceso, ayer se hicieron pruebas de resistencia, pasando sobre los muros rodillos de diez mil kilos de peso.

Ignoramos la exactitud de estas noticias como el resultado de las pruebas si las hubo.

Lo cierto es que entre los diversos grupos que cerca de las ruinas comenrablat ornoedblla catástrofe, ase-e ih gurábase que en el turno último de obreros se negaron á entrar varios de éstos al trabajo y que algunos de los que lo hicieron tomaron esta determinación contra su voluntad y por miedo á ser despedidos.

Opinión de un técnico

Según la opinión de un arquitecto, por cierto partidario del sistema de construcciones con cemento armado, la causa de la catástrofe ha sido el querer extender demasiado el campo de acción de dicho método de construcción.

El cemento armado es de magníficos resultados para ciertos empleos; pero, como toda clase de materiales de construcción, tiene un coeficiente de resistencia que no se puede sobrepujar impunentemente.

En el tercer depósito las bovedillas estaban sostenidas por pies derechos de cemento armado, de unos 25 centímetros de lado, montados sobre cuatro varillas metálicas.

Estos pies derechos, mientras han estado completamente verticales han resistido perfectamente la carga de la cubierta; pero en el momento en que se ha hundido una bovedilla, su peso, al hundirse, ha hecho el tiro natural, y los demás pies derechos se han inclinado, perdiendo su perpendicular y arrastrando tras sí toda la cubierta, debido probablemenio á no penetrar lo suficiente en las basas las varillas de los pies derechos.

Lo terrible del hundimiento es lo mucho que imposibilita los trabajos de extracción la clase de construcción de que se trata.

Como el cemento armado está construído con un tejido ó tela metálica de alambres de más de un centímetro de grueso, unido por el cemento, los desgraciados obreros que hayan sido sepultados se han visto cogidos debajo de una red, de la cual les será imposible desprenderse.

Por exceso de material nos vemos precisados á dejar de publicar algunas informaciones, incluso la *Gaceta del dia*.

Igualmente advertimos á nuestros lectores sustituir la página literaria de los sábados por los lúnes, por convenir mejor así á la confección del periódico.

Telegramas

Los reyes de Inglaterra en Mahón

Mahón 9-16'50

(Cinco telegramas)

El yacht «Victoria and Albert» que conduce á sus Majestades Eduardo y Alejandra de Inglaterra ha fondeado á la una de la tarde frente al punto llamado de Calafiguera.

El consul inglés esta ciudad ha pasado inmediatamente á bordo del buque para saludar á los soberanos.

En él se ha verificado la recepción de las autoridades locales ·eso de las tres de la tarde.

En los muelles un gentío enorme habíase aglomerado para presenciar la llegada.

La multitud agolpábase también en las mirandas que dan al puerto.

Se ha mandado retirar las tropas que estaban formadas en el muelle para tributar á sus majestades los honores correspondientes, caso de que hubiesen desembarcado.

La población ofrece un aspecto hermosísimo, pues muchas calles y edificios han aparecido completamente engalanados.

Por las calles circula un numeroso gentío, que afluye hacia el mue le aguardando que desembarquen los Reyes.

También esperan en la explanada lujosos coches dispuestos para recibir órdenes.

Sus Majestades han desembarcado á las tres y media, en medio de un gran gentío que ha prorrumpido en grandes aclamaciones.

La multitud ha acompañado á los soberanos ingleses, ovacionándolos sin cesar.

En estos momentos los Reyes pasean por la población visitando los alrededores de la misma y los «talayots».

Según mis noticias, los Reyes han resuelto permanecer algunos dias en este puerto.

(tres telegramas)

Mahón 9-17'50

Después de dos horas de pasear recorriendo la población, las afueras y los antiguos talayots, sus majestades con toda su familia se han retirado á bordo del «Victoria».

Esta noche habrá grandes iluminaciones en el muelle y en la ciudad.

El Alcalde, en nombre del pueblo ha obsequiado á los soberanos ingleses con una preciosísima cesta de flores.

Dí ese que sus Magestades han invitado á las autoridades á la comida que se celebrará mañana á borde del yate «Victoria».

Mahón 9-21'30)

A oscurecer de hoy el vigía hà divisado en a ta mar la presencia de un crucero y dos buques menores qae venian en demanda de este puerto.

Recor ocidos poco después los buques han resultado ser el crucero «Lepanto» y los torpederos que se cree son el «Acevedo» y el «Ordóñez».

Mahòn 9-21'35.

A las siete de esta tarde el Consul inglés se ha embarcado dirigiéndose á bordo del yate real, donde los reyes le han invitado á cenar.

Excursión en carruaje.—Otras noticias.

Mahon 10-10

A las once de esta mañana saled en carruaje los Reyes, para verificar una excursión.

Recorrerán las afueras y los pueblos de San Luis y Villacarlos.

Dc regreso cirán el órgano monumental de la parroquial iglesia de Santa Maria.

Dícese que tal vez prolonguen su excursión hasta el pueblo de Fornells.

Anoche llegó un torpedero inglés.

En las primeras horas de esta madrugada ha fondeado en la boca del puerto el crucero inglés «Aboukir», quien ha saludado á sus magestades con las salvas de ordenanza.

Marqués.

La catástrofe de Madrid

Excitación pspular

Madrid 9-19'45

En el panto llamado de les Cuatro Caminos, y cerca del Depósito de Aguas donde ocurrió la horrible catástrofe, los obreros en gran número y en unión de de otras porsonas, trataron de organizar una imponente manifestación para exigir las responsabilidades del que 7a sido culpable del siniestro.

La manifestación fué impedida por no estar autorizada.

Desórdenes.--Contusos.

Madrid --1n'50

La fuerza pública trató de evitar que la manifestación penetrase en el interior de Madrid, como pretendian los manifestantes viéndose la fuerza pública obligada á tener que disolver los grupos que se formaban é iban en aumento.

Los manifestantes negáronse á obedecer, haciéndose fuertes en aquel sitio y en actitud nada pacífica.

Los guardias tuvieron que apelar á las armas para disolver los grupos, resultando un choque del que salieron con contusiones varios individuos de la fuerza pública.

Muertos y heridos.—Los lanceros

Madrid 9-19'55.

Según me dicen, en la Casa de Socorro hay depositados un muerto, 14 heridos y algunos contusos á consecuencia de los desórdenes ocurridos con motivo de la manifestación que se intentaba llevar á cabo-

Un escuadrón de lanceros y un batallón de cazadores continúan custodiando el sitio donde ocurrió la catá-trofe

Los guardias civiles y patrullas del cuerpo de órden público vigilan los alrededores del punto de los Cuatro Caminos.

Renace la calma.=Los heridos

Madrid 9-20

Renace la calma. Las tropas que vigilan el sitio de la catástrofe han sido retorzadas con un escuadrón de Guardia civil á caballo, los cuales se han situado en la Glorieta y los Cuatro Caminos.

Algunos heridos han sido trasladados al depósito de la Cruz Roja y al Hospital de la Princesa.

Lo que dice el gobierno

Madrid 9-20'5

El gobierno deplora los sangrientos sucesos ocurridos, y manifiesta que ha tratado de evitarlos por todos los medios de que dispone.

Humanitarismo

Madrid 9-20'10

Todas las clases sociales sin distinción se han ofrecido gustosas para socorrer las desgracias ocurridas con motivo de la catástrote.

Los círculos y sociedades han hecho también iguales ofrecimientos.

A los desvalidos no les faltan consuelos de todas clases.

Todo el vecindario se afana á porfía en socorrerlos.

Madrid 9-20'15

Continúan los trabajos en el sitio de la catástrofe.

Han sido extraídos otros dos cadáveres.

Se han tomado grandes y prudentes precauciones para el caso de que algunos elementos tratasen de alterar el orden público.

En el ministerio de la Gobernación se ha concentrado un escuadron de caballería de la Guardia civil.

Madrid 9 20'20

A las cince y media ha sido extraído otro cadáver.

La operación ha sido presenciada por el Ministro de Agricultura, señor Marqués de Vadillo.

Madrid 9-20'25

El capataz de un depósito ha pasado lísta, habiendo faltado quince.

Al atardecer presentóse un obrero á cobrar.

Los restantes no han parecido suponiéndose que han quedado sepultados.

Madrid 9-19'45

Un gran gentío y gran número de representantes de la aristocracia, de la milicia y del clero disponese á despedir al Rey.

Este saldrá á las nueve y media.

El ministro de Marina señor Cobián acompaña al Rey en este viaje.

Madrid 9-22'10

El Rey ha marchado á Valencia siendo ovacionado dnrante todo el trayecto que va hasta el punto de embarque.

En la estación le despidieron toda la familia real, el gobierno y un nmerosísimo gentío.

Don Alfonso ha sido objeto de grandes aclamaeiones,

Madrid 9-22'15

Los estudiantes en masa acudieron á la estación á despedir al Rey.

Los escolares tributáronle una ovación estruendosa.

Madrid 9-22'20

Mañana los estudiantes entrarán en clase.

Han aplaudido las declaraciones heehas por el nuevo ministro señor Cortezo, quien se ha mostrado partidario de la libertad de enseñanza.

Madrid 9'22-25

Comunican de Valencia que se han repetido las algaradas provocadas por los estudiantes.

Estos volcaron algunos tranvias y llevaron á cabo una furiosa pedrea. que motivaron algunas cargas por parte de la fuerza.

Se han practicado algunas detenciones.

Ha resultado un herido.

Se han tomado extraordinarias precauciones con motivo de la próxima llegada del Rey á Valencia.

Madrid 9-20'30

Trátase de celebrar el próximo domingo una corrida de teros caso de que sea autorizada.

Los ganaderos regalarán los toros.

Todo el personal que tomepr[illegible] te en la corrida trabajará gris.

Igual ofrecimiento han hho los propietarios de la plazaos cuales dejaron de percibir nün dinero.

La entrada producirá u[illegible] eficio líquido de 60,000 ps los cuales se destinarán á [illegible] rrer las familias de los m[illegible] y heridos,

Madri[illegible]

El Rey ha pasado po[illegible] de San Juan sin ning[illegible] á la[illegible] dad.

En aquella estación hiciéronle los honores correspondientes, saludándole las autoridades.

—Comunican de Cartagena que se ha verificado una manifestación de obreros hambrientos.

Los lunes de LA TARDE

Cuento

El ángel del presidio

I

María Luisa, la hermosa, la angélica, la adorable, hija del director del penal, hacía una temporada larga que estaba siempre triste, paliducha, ella, que durante tres lustros, dorados de puro felices, había venido siendo la alegría de la casa paterna...

¿Estaba enamorada?... Claro que sí. ¿Qué motivo de melancolía puede tener si no una muchacha de diecinueve años agasajada, bella y que ve siempre satisfechos sus caprichos y sus gustos?

Bien pronto se lo figuraron sus padres, y aunque no le dijeron nada—más que nada por la consiguiente distancia respetuosa que hay por regla general entre padres é hijos en asuntos de esta índole—, acordaron, sí, descubrir con astucia, vigilancia y discreteos quien era el elegido por el alma dulce y cándida de la niña, para casarla y hacerla feliz, en caso de que el novio la mereciese ó para ir apartándola con habilidad del peligro, si el *tal* resultase un quídam, advenedizo sospechoso ó un vividor de malas intenciones.

Y desde aquel día los padres de María Luisa la vigilaban disimuladamente, y no dormían, puede decirse, sino con un ojo abierto y otro cerrado.

Pero hubo época en que tanto la madre como el padre de la jóven, llegaron á desalentarse y á dudar de sus sospechas.

—Es muy raro—decíale á su esposa el alcaide del presidio, atusándose gravemente su imponente perilla pelicana.

—Yo no sé cómo puede ser eso del amorío; llevamos tres meses acechándola, y en los tres meses no ha tenido comunicación la niña sino con la hampa esta de la casa. Ni un huésped de relativa posición social, ningún joven que por su donosura y condiciones haya podido enamorarla, hemos visto por ahí... ¿Quién ha de ser entonces?, nadie; no habría de tener el capricho de prendarse de un cabo de vara ni de un penado... Ella, mi hija!...

Al decir esto último miró al cielo con indignación y con espanto.

II

Esto no era nuevo; era de siempre, desde que su padre desempeñaba semejante cargo: la constante preocupación de María Luisa era reunir, con sus ahorritos, recursos de cuando en cuando, para repartirlos, como socorro, entre los penados.

—¡Pobre gente!—pensaba la joven—¿Y que me importa á mí, si, después de todo, mis modestos auxilios los malgastan? Para uno que los malgaste y lo juegue, dos los aprovechan; con que me considero resarcida. ¡Pobrecillos! Bastante desgracia tienen con llevar años y años el peso de la cadena en el cuerpo y el peso del crimen en el alma.

Y tan indulgentemente llegó la niña á considerarlos—¡claro, era tan buena!—, que hasta los miraba con cierta admiración compasiva.

Y se sabía de memoria la vida, aventuras y crímenes de todos ellos.

III

Todo esto hizo que los penados la quisieran y venerasen realmente; por salvar á la niña de un peligro, por evitarla una contrariedad siquiera, es seguro que hubiese habido un motín en el penal: Cuando la veian pasar por donde ellos estaban, la saludaban con entusiasmo, y si no iba acompañada del padre ó de la madre, sino de alguna criada de la casa, la colmaba de dicharachos entusiásticos, de palabras de agradecimiento.

—¡Vaya con Dios la señorita, alegría del presidio, amparo de los desgraciados!

—¡Dios le dé á usted toda la dicha que reporta!

—¡Olé el ángel del presidiario!

—¡Dios y la Vírgen la bendigan á usted!

Y Maria Luisa en tales momentos sentia en el alma una alegría extraordinaria. Esas frases burdas con que le expresaban agradecimiento los presidiarios eran para la joven la mas hermosa compensación de su generosidad.

IV

Entre los penados que se distinguían por su agradecimiento, por su entusiasmo, estaba *el Templao*, hombre joven, respetado en el presidio y temido por todos.

El Templao tenia un historia criminal horrible: habia cometido muchos asesinatos; habia capitaneado en la serranía de Córdoba una partida de bandidos, que fué durante varios años el terror de la provincia. Y una de sus especiales cualidades era la de anamorar á las muieres; pudiera decirse que tenia para el caso un don especial; su historia galante era casi tan saliente y revelaba tanta osadía como su historia criminal.

Maria Luisa tuvo la debilidad de fijarse especialmente en el bandido, y entró en el círculo magnético del amor sin advertirlo, hasta sin que el mismo *Templao* hubiera pensado en semetante cosa: el bandido la queria con veneración, no con cariño ninguno mundano.

V

Pero según iba pasando el tiempo iba creciendo la pasión de Maria Luisa por el *Templao*. Sin embargo, había un gran dique que contenia su amor en los lindes de la honra: la rigurosa y profunda idea de la dignidad que tenía la joven.

—¡Eso no! ¡Que no lo sepa nunca, nunca!...

¡Qué vergüenza si llegase él á traslucir!...

Y como tenía que vivir la niña eternamente con su pasión cautiva en su pecho—como si su Cupido tuviese también la cadena al pie—, se iba consumiendo poquito á poco la pobre, quedándose triste, casi enferma... Y una psicología trágica tan dolorosa, tan intensa, no cabe en una almita tan jóven, tan cándida, tan delicada, tan sutil.

Pero como antes que todo prevalecía en ella la idea de su deber, de su honor y de su dignidad, estas firmes y bellas cualidades suyas hiciéronla aguzar el ingenio para librarse en lo futuro de un deshonor posible.

E ideó el facilitar incógnitamente á *el Templao* los medios de la evasión.

—Así huirá—pensaba—; no volveré á verle nunca, y la ausencia suya garantizará para siempre, si no mi olvido, mi honor; si...

Sabía muy bien que su acción quizá fuese motivo de la cesantía de su padre; ¿pero qué significaba eso ante la eficacia y grandeza del móvil?...

—¡Bah!

VI

Y puso en práctica su proyecto. Ella tenía, naturalmente, relativos medios para conseguir que la evasión del presidiario se verificase sin contratiempo.

Hizo que llegasen á poder de *el Templao* las herramientas necesarias para la rotura de las rejas; le indicó, por medio de una carta sin firma, la noche y la hora adecuada para el caso, y *el Templao*, sin suponerse ni por asomo quien pudiera ser su protector, achacando el milagro á alguna de sus antiguas apasionadas, aprovechó la ocasión y huyó.

Era una noche de cielo sombrío...

VII

...El director, solo en su despacho, dando rienda suelta á su gran disgusto, llora. El pobre viejo, nervioso, agitado, se atusa con dolor y con rabia su perilla gris.

María Luisa, andando de puntillas, miedosamente, entra en el despacho.

Cuando está ya junto á su padre le coje la mano y le besa.

—Papá, perdón.

—¡Hija!

—Perdón.

—¿Perdón por qué?

—He sido yo quien le facilitó la huída.

—¡Tú!

—Estaba ciegamente enamorada de él; él no ha llegado á saberlo, y para garantía de mi honor, para evitar que algún dia me lo conociese en los ojos, en la cara, como remedio radical, para perderle así para siempre de vista, incógnitamente preparé su evasión y huyó. ¡Oh!, ya sabía que fraguaba la desgracia de usted; pero...

Y el viejo, atrayéndola nerviosamente hacia sí, la oprimió con fuerza contra su pecho y dijo con indescriptible orgullo:

—¿Y qué? ¡Bien hecho!

VIII

...Una ráfaga de aire sano, puro, entró por la ventana del despacho y les besó en la frente.

Era una caricia de honor que les hacía el viento...

En varios abanicos

Al hacer tus negros ojos
Dos milagros hizo Dios:
De dos gotas de tinieblas
Dos rayos de luz sacó

—

Dormida sin amores
Tienes el alma,
Como duerme sin vientos
La mar en calma;
Mas ten en cuenta
Que la calma es presagio
De la tormenta.

—

Tienes negro el cabello,
Negros los ojos,
La mejilla trigueña,
Los labios rojos;
La voz en ellos brota
Clara y risueña,
Como el agua que salta
De peña en peña;
Y tus huellas imitan,
Finas y leves,
Las huellas de las aves
Sobre las nieves.
Mejor que esos encantos
De tu persona
Es la flor delicada
Que las corona;
Y esa flor que en tu pecho
Vierte su esencia
Es la flor de las flores:
Es la inocencia.

FEDERICO BALART

CRONICA DE LA SEMANA

Espantosa es la crítica situación porque atraviesa España, nuestra Nación esta circundada por una atmósfera horrible, formada por el hambre, hecha por la pena, creada por la desigualdad.

El cielo nos niega su agua, y el suelo no produce y el agricultor lleva el camino de esas formálicas turbas, de ese rebaño humano, que como murciélagos al atardecer, vuelan de acá para allá, corren de un lado á otro, sin saber á donde van, sin saber á donde vuelan.

Los estudiantes siguen en su actitud tumultuosa, el Gobierno continua en su enérgica intransigencia, y entre tanto las Universidades están vacias, los profesorss descansan á la fuerza y los alumnos huelgan voluntaria y decididamente.

Y nosotros con esta meridional indolencla, con este estoico modo de ser, contemplamos el cuadro del hambre y vemos el espectáculo de los estudiantes que hacen todo menos estudiar y permanecemos impasibles, no salimos de pasividad, pareciendo que tenemos embocados con un anéstesico el corazón para sentir, el entendimiento para pensar, la voluntad para deshacer este estado de cosas.

No somos nosotros los llamados á regenerar este cúmulo de desventuras que pesa sobre España, somos el crítico que razona y en cuya narración vá envuelta la misma crítica; el lector que esto lea pensará con nosotros quc esto no puede seguir así, la esfervescencia aumenta de día en día, el descontento cada vez es mayor, la plaga corre cual chispa en fuegos de artificio, y si el mal no se ataja, sino se apaga la chispa puede llegar á estallar produciendo hondas conmociones.

De que provendrá el cataclismo en ese caso?

De donde nacerá la devastación?

El rio que se desborda inundando campos y asolando villas nace en ruin mananiial, seguid su curso, avanzad por su cauce, llegad á la desembocadura, á su final, y cuando veais el rio que vá al mar, que termina su misión, impedidle el avance, oponedle diques, que el agua ese compuesto químico, ejemplo metafórico manifiesto de la unión social, romperá vuestras barreras, deshará vuestras obras, saltará vuestras cerradas exclusas, caminando al parecer á su antojo y capricho, siguiendo las leyes naturales.

No es nuestra la idea, no es nuestro el ejemplo, Victor Hugo dijo en pocas palabras lo que nosotros hemos explicado; el poeta francés decia tratando este punto, cuyas frase hacemos nuestra.

El que pone obstáculos á la corriente de un rio obtiene por resultado la inundación; el que pone barreras al porvenir, ocasiona la revolución.

León de Toledo.

Los ciegos

El pais de los ciegos.—¿Cómo aliviarán?—Un filántropociego.—Obras de literatura.—Un gran corazón.—Recompensa merecida.

Cuando vine por primera vez á España me llamó la atención la cantidad verdaderamente extraordinaria de ciegos que encontré...—y lamenté aún más tan horrible desgracia porque en este pais de sol y de alegría un pobre ciego parece doblemente castigado al no poder ver el maravilloso paisaje que le rodea. Me enteré de la causa que hacía que tantos ciegos anduviesen por las calles de Madrid y obtuve respuestas muy diferentes.

Unos me dijeron que las enfermedades de los ojos eran ocasionados por la arena fina, que lleva el aire; otros afirmaron que el reflejo del sol ardiente sobre las casas blanqueadas molestaba mucho la vista; otros atribuyeron esas desgracias á la falta de cuidados y de limpieza; otros, por fin, me dijeron que todos los ciegos de los pueblos, incapaces de ganar su vida en el campo, acudían á la ciudad más próxima para pedir limosna.

Y ese último concepto me pareció de todos el más natural.... y poco después mi imaginación (que solemos llamar en Francia *la folle du logis*, la loca de la casa) me conducía á París hasta un precioso hotelito, situado en la *avenue de Breteuil, 31*, casa bendita para los ciegos, donde uno de ellos, que me honra con su amistad, los recibe como á hermanos, los conseja y les alivia.

La historia de este hombre de bien vale la pena de ser contada á los españoles.

Hace unos treinta años vivía con una familia rica y honradisima un chiquillo bueno é inteligente á quien gustaban mucho los juguetes; un día, cuando él tenía seis ó siete años, le regalaron un arco con flechas para disparar, que le gustaron mucho y le hicieron pasar á él y á su hermano y compañeros ratos de verdadera felicidad.

¡Desgraciadamente, el niño se hirió en un ojo con una flecha; el pobre chico no se quejó *para no dar pena á sus padres*; el mal aumentó con rapidez, y cuando el pequeño mártir, vencido por el padecimiento, se decidió á hablar de sus intolerables dolores ya era demasiado tarde y los dos ojos estaban perdidos!...

Decir la desesperanza de los padres es cosa casi imposible...; pero el niño se resignó, y lleno de energía, de ánimo y de perseverancia emprendió y pudo seguir con el mayor éxito estudios especialísimos.

Este niño debía ser un día el gran bienhecho de los ciegos; es decir, Maurice de la Sizeranne.

En lugar de buscar para sí mismo los placeres de la vida que pudiera gozar, este hombre jóven, listo, ilustrado, consagró *toda su vida* y los recursos de su fortuna á aliviar á los ciegos, sus hermanos en desgracia.

Todo lo que ha hecho ya por ellos sería demasiado largo para contado; las Casas de Socorro, las clases de enseñanza; los talleres de varios trabajos, los asilos para los enfermos ó viejecitos... todo esto sale de sus manos como una maravillosa cosecha de buenas obras.

El conde Maurice de la Sizeranne ya ha escrito varios libros, que denotan gran talento literario y que tienen por objeto llamar la atencián del público hacia sus ciegos.

Y los suyos son todos los que se atreven á ir á su casa, donde los acoge con la mas extrema benevolencia...

Tuve el honor de hacerle frecuentes visitas, y siempre me conmoví al ver el aspecto, no solamente de su persona, sino tambien de su despacho donde tantas penas encontraron consuelo, tantas desgracias alivio...

Nada de lujoso hay en aquella extraña sala... No hay ni un cuadro... (¿para qué había de haberlo?), ni un adorno, ni un reloj, ni tampoco lámparas ó objetos de alumbrado... Sólo una mesita y dos sencillas sillas de paja... Y el dueño de la casa, siempre amable y risueño, viene hacia el visitante, la mano tendida con un ademán tan natural, que cualquiera le cree sano de vista.

Y conoce todos sus papeles, sus libros, sus cuadernos, como si viera, y recuerda cada persona que le habla, y no olvida nunca algun pobre ciego del cual le hayan hablado una sola vez..., y con esos dones casi sobrenaturales procura la dicha de todos los que le rodean.

Podemos añadir que él siempre está alegre, la alegría de un corazón virtuoso, de una conciencia feliz, la recompensa que ya le da en este mundo el respeto de las gentes, el cariño de sus amigos, la admiración de sus compatriotas y el agradecimiento de sus queridos hermanos en desgracia, ¡los ciegos!

Maria Huvin
(periodista francesa).

Lecturas femeninas

Lá primavera, «joven guerrero con armadura de flores», ha alcanzado al helado invierno; la tierra sourie, brotando flores á su sonrisa; la sangre circula con nuevo vigor por las venas, del mismo que la savia por las plantas; ¡la creación entera parece entonar un «Canto á la primavera, como si una voz querida le infundiese nueva vida.

La moda empieza una nueva fase; las elegantes van dejando los pesados vestidos de invierno, sin abandonarlos del todo, para usar las bellas galas del verano, sin decidirse completamente por ellas. Es una mezcla de las dos estaciones; una época de transición que se inclina más al verano, asi como en el otoño se marca más el gusto hacia el invierno.

Las sedas ligeras y las gasas son las telas preferidas ahora para las grandes *soirées* y para el teatro. Los dibujos á rayas y á cuadritos, desde un color oscuro hasta el blanco, se usan mucho, y son de un efecto dulce y vaporoso. El tafetán tornasolado, del color llamado «cuello de pichon», donde lucen todos los tonos verdea, azules, malvas, negros y rojos, fundidos los unos con los otros, son encantadores.

Tambien goza de gran favor el crespón de la China, tan vaporoso, de reflejos de luz y matices deliciosos. Las faldas de mucho vestir se hacen igualmente en fuler brochado, y para calle se ven muchos trajes de paño *souple* y de lanilla, que hace tanto tiempo permanece fija en el cenit de la moda.

Estos trajes de paño ó de lanilla se adornan con galones de lana, de grueso relieve, tono sobre tono. Otro adorno muy nuevo son los *pattes* de cuero con bordados, imitando gruesos *cabochones* en relieve.

Es de paño á cuadritos grises y blancos de una linda forma para traje de mañana, adornado con *pattes* de cuero blanco, con incrustaciones de terciopelo rojo.

Los botones no han dejado su reino; son de fantasia, de concha y nácar, ó de tel con un circulo de metal.

En el género de adornos aplicados á las tzlas ligeras, señalaremos el favor creciente de las guarniciones de cinta. Se usan de todas clases; terciopelo, raso y tafetán, y se disponen de diversos modos en cocas, en cordones, en nudos en el cuerpo y en el talle ó puestss planos; se las ve adornando las faldas en circulos, grecas y arabescos.

La forma de los trajes es amplia, las mangas se hacen cada vez más voluminosas de la parte de arribr, el *gigot* triu n se yhabla de forrar con tela fuerte ó de embellenar los globos,

Los boleros se transforman sin cesar, pero no desaparecen. Ahora se llevan muy cortos y muy adornados, abiertos sobre una camiseta de encaje ó cruzados sobre el pecho y cerrados por gcuesos botones. Generalmente, sosteniendo el encaje ablusado de debajo del bolero, se llevan altas cinturas terminadas en punta por delante.

Cos encajes y los bordados triunfan cada vez más en la *toillete* femenina; cuando creemos que decaen, vuelven á aparecer más brillantes. El linón bordado al *plumetis* hará fbror en los vestidos de verano. pero el bordado no se llevará sólo en los trajes lavables; tambiéa los ostentarán los trajes de seda y de gasa.

El crespón de la China negro, bordado de violetas de Parma en sus colores naturales, es de un delicioso efecto.

Las flores artificiales vuelven á conquistar su puesto en los corpiños de baile y en los sombreros, que se hacen muy grandes, con lazos de terciopels, de cintas, flores y cubrepeines y de plumas. Un encantador eclepticismo. Son muy ligeros, y se llevará más la madera que la paja.

Las flores preferidas son las rosas, violetas, jacintos, lilas y camelias.

Los abrigos de tarde se hacen paño claro adornados de pasamanería; las formas más de moda son los *carrik*,

Por las mañanas, el traje sastre con sus *paletots* rectos, apenas entallados, y para los ligeros trajes de gasa, batista, etc., las cómodas manteletitas de tafetán.

Pequeñeces...

El amor y la guerra son una misma cosa, y así como en la guerra es cosa lícita y acostumbrapa usar de ardides y estratagemas para vencer al enemigo, así en las contiendas y competencias amorosas se tienen por buenos los embustes y marañas que se hacen para conseguir el fin que se desea, come no sean en menoscabo y deshonra de la cosa amada.—*Cervantes*.

Las mujeres son débiles, porque están sostenidas sólo por el corazón.—*Pitágoras*.

Como nunca depende de nosotros amar ó dejar de amar, no puede el amante quejarse, con justicia, de la inconstancia de su amada, ni ésta de la de su amante.—*La Rochefoucauld*.

Intima

Juntos

La noche grata y serena;
el lugar sólo y ameno;
la luna casi en el lleno,
y el alma exenta de pena.

Una piedra por asiento;
por sólo techo el espacio;
todo el mundo por palacio,
y por perfume, tu aliento.

En redetor todo es calma;
ni una queja, ni un reproche...
¡Como olvidar una noche
que ha sido aurora del alma!

E, CABALLERO DE PUGA.

Menudencias...

A MIS LECTORES:

El Director de este periódico me dijo textualmente: Señor *Arquimedes Quinto*, seis días á la semana de trabajo incesante, parecen bastantes días para traer algo fatidos el cuerpo y el espíritu. ¿Que le parece á V?

He aceptado la comisión con mil amores. y aquí me tienen Vds. exhibiendo los productos de mi industria especial.

Advierto á los aficionados á tales menudencias, y me consta son en buen número, que me hallarán dispuesto á aceptar todas las novedades y soluciones que me envien, para lo que abro una Correspionencia en esta misma sección.

Hecha la presentación, ofrezco lo siguiente:

Charada

Tercera por *tres* me tratas
porque llevando la *todo*
tapando *cuarta una dos*
te crees que no te conozco,
tercera, eres *tres* con *cuarta*
pensaras que soy tan tonto!

Sobre-anagrama

D. Carlo Lae

Lima

Formar con las anteriores letras el nombre de una hermosa región española.

Geoglifico comprimdolb

ES TODO TABACO

Pensamientos

Bastan dos lineas para encontrar un pretexto para ahorcar á un hombre.

Richelieu.

Una lectura amena es más útil para la salud que el ejercicio corporal.

Kant.

Anécdota

Caminando por un desierto africano un inglés, y harto de ver en las puertas de las ciudades cabezas humanas puestas en lanzas á guisa de trofeo, asombrose grandemente al ver una perfectísima horca de donde pendía un ajusticiado: gracias á Dios —exclamó ante el afrentoso instrumento de suplicio el hijo de Albión, gracias á Dios que estoy en un país civilizado.

Arquimedes Quinto.

Vapores correos de Baleares

Salidas de Palma

Para Barcelona.—Directo: lunes, martes, jueves y sábados, á las seis y media de la tarde.

Para Valencia.—Con escala en Ibiza: los miércoles á las doce.

Para Alicante.—Con escala en Ibiza: los viernes á las doce

Para Mahón.—Directo: los jueves à las seis de la tarde

Por vía de Alcudia: los martes en el tren de las dos y media de la tarde. Por vía de Barcelona: los sábados en el vapor de las seis y media

Para Ibiza.—Directo: domingo á las nueve y los miércoles y viernes á las doce.

Para Cabrera.—Los lunes y jueves á las ocho

Para Marsella.—Directo: los lunes á las tres de la tarde, los vapores de la «Isleña Marítima»; los sábados en vapores de la casa-francesa «Caillol, Duvillard y C.ª»

Para Argel.—Directo: los jueves á las cinco de la tarde en vapores de la «Isleña»; los miércoles en vapores de la Casa «Caillol-Duvillard».

Entradas en Palma

De Barcelona.—Directo: los martes, jueves, viernes y domingos al amanecer. Por vía de Alcudia: los miércoles en el tren correo de las nueve y media.

De Valencia.—Con escala en Ibiza: los sàbados a las siete y media.

De Alicante.—Con escala en Ibiza: los lunes á las siete.

De Mahón.—Directo: los miércoles al amanecer. Por vía de Alcudia: los lunes en el tren correo. Por vía de Barcelona: los domingos al amanecer.

De Ibiza.—Los lunes, jueves y sábados.

De Cabrera.—Los martes y viernes.

De Marsella.—Directo: los jueves por la mañana en vapores de la «Isleña»; los miércoles en vapores de la casa «Caillol-Duvillard»

De Argel.—Directo: los sábados en vapores de ambas Compañías.

Imp. de F. Guasp—Morey 6 y 8